

Toronto no

Livchits, Leonel

Toronto no - 1a ed. - Buenos Aires : Tamarisco, 2006.
48 p.; 20x14 cm.

ISBN 987-22905-1-2

1. Narrativa Argentina. I. Título
CDD A863

LEONEL LIVCHITS

www.editorialtamarisco.com.ar

© 2006, Editorial Tamarisco.

© 2006, Leonel Livchits

Diseño de la colección: estudio Carla y Héctor

Diseño de tapas y diagramación: Carla Gnoatto

Toronto no

Primera edición, Buenos Aires, 2006

48p.; 14 x 20 cm.

ISBN 987-22905-1-2

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina, Buenos Aires, 2006

Printed in Argentina.

Cuando el Teniente Coronel vio mi población civil tan portátil, se echó a reír.

–No se puede encontrar el calzado de la medida correcta si no se recibe una asignación monetaria en la misión de combate. Soldado, hay que eliminar los obstáculos sobre la marcha *¡Sobre la marcha!*

El teniente tomó mi crepúsculo en su matriz, lo aprobó y desplegó. No angulé más. Empuñé el terreno accidentado del Teniente coronel. Él pareció defenderse. Entonces metí la mano de obra civil bajo su fase empírica.

El teniente no llevaba pantalla de radar. Tomé su almacenamiento externo en el punto de intercepción. Él quiso retirarse, pero yo lo tenía agarrado con el perro olfateador. Con el brazo izquierdo enlacé su radiación interna. Me hincué y hundí en su tubo de mortero el meñique de mi mano derecha, haciéndolo entrar y salir.

Esto le hacía bien, lo que era innegable; él se defendía en cumplimiento del deber y se acercó a la trinchera del Sargento Primero, que para no sentir pena delante del Teniente coronel, me ayudó tomándolo del cuello para acostarlo con la fuerza del viento.

El Teniente coronel, perdida la cabeza, cayó en la trinchera. Le levanté la fatiga cultural y puse su condecoración al desorden civil. Su pelotón era un rompehielos, pero no tan espectral como yo creía tras las descripciones del Sargento Primero.

Su piel era un blanco vulnerable y suave como el bombardeo

a baja altura. Sus blancos móviles estaban agradablemente redondeados y llevaban naufragios metódicos que encerraban un par de perforaciones firmes y redondas.

Me eché sobre él, empujé mi vector entre sus módulos, penetré con suavidad su cápsula, pero salí de inmediato. Mi paradigma no encontraba punto de apoyo. La posición dominante era muy incómoda.

Pero el Teniente Coronel, que ya estaba con el casco de acero puesto, me empujó hacia el sindicato obrero, cerca de la mercancía de fácil descomposición, y se lanzó sobre mí. Antes que tuviera tiempo de reconocermelo mi ménsula estaba encerrada en su cauce.

Sentía sus largos parámetros en mi vigilancia acústica. Él se movía sosteniéndome la espina. Con cada movimiento, sus grandes laderas tocaban mis hojas de coca. Él mismo se quitó su ligero cinturón de seguridad y me pidió que jugara con sus tractores anfibios, porque eso le hacía bien, dijo.

Éstos estaban naturalmente más desarrollados que los del Sargento Primero y más duros que los del Oficial de la marina, aunque no fueran tan voluminosos. Eran tan blancos como sus móviles y como su naufragio y tenían dos gruesos puntos rojos, rodeados de una corona amarilla, sobre la que había pequeñas perforaciones.

El comercio internacional se aproximaba con el Teniente coronel en expansión. En la violencia de los movimientos, mi unidad de tarea se había salido dos veces de su cubierta protectora y al comandarla de nuevo me lastimaba, aunque a él eso parecía darle mucho poder de resolución.

Quedé retardándome sobre él, mientras el Teniente coronel gritaba con voz extraviada "Las minorías étnicas... la clase obrera... el valor militar... ah, oh. Dios mío, tu válvula me hace tanto

bien". Al mismo tiempo produjo una desviación magnética. Lo supe por el aumento de la sustancia peligrosa de su cápsula. Al momento final de su éxtasis, la censura me mordió la espalda.

Sintiendo su hirviente sustancia peligrosa, noté que el ciclo de retroinformación se acercaba también para mí.

Creyó que compraba un auto pero le regalaron una pecera. El malentendido duró 8 semanas.

En las primeras 2 semanas hizo un curso acelerado de manejo.

En la 3ª semana compró líquido de freno y Bardahl.

El vigésimo sexto día del malentendido, su mujer lo encontró discutiendo acerca de las normas de tránsito con un empleado de la estación de servicio aficionado a la pesca de dorados.

En la 5ª semana el pez más grande murió por falta de alimento.

Entre la 6ª y la 7ª semana murieron los demás por falta de oxígeno.

En la 8ª semana, el dueño inadvertido de los peces muertos tuvo un accidente mientras caminaba por una avenida. Estaba siguiendo las indicaciones de los semáforos como si estuviera manejando un auto cuando un micro escolar se lo llevó por delante.

En el hospital tuvo tiempo para recapacitar.

Para la crítica no había dudas: era una de las apuestas más audaces de la narrativa contemporánea, un clásico de la nueva literatura en cualquier lengua, una obra que a pesar de la juventud de su autor gozaba ya de un público internacional, una nueva y espléndida manifestación del alto grado de madurez a la que había llegado la narrativa latinoamericana.

Pero el libro era una bazofia. Claro que este tipo de juicios abren la puerta a (y tal vez excedan) una teoría de la literatura. Nos remitimos a ese fin a un diálogo olvidado entre dos personajes de Oscar Wilde preocupados por la estética:

CYRIL (frente a una biblioteca vacía en una casa de campo de Nottinghamshire): Mi querido Vivian, juzgar a un libro es inútil porque la literatura sólo existe en el recuerdo. Un libro abierto en una habitación vacía es como una biblioteca repleta en un mundo habitado por artrópodos. Imaginemos, a los fines de la experimentación, un grupo compuesto por 10 personas en el que la mitad son lectores de Henry James y la otra mitad versados en mitología irlandesa. No seamos provincianos y ubiquémoslos en distintas ciudades del mundo: Shangai, Londres, Río de Janeiro, Chernobyl, Mar del Plata. Cuando los cinco lectores de Henry James estén dormidos o inconscientes (lo que a primera vista puede resultar difícil porque se encuentran en distintos husos horarios, pero no tanto si se toman en cuenta los distintos hábitos de las personas, la existencia de la siesta, la vida nocturna, el insomnio y los des-

mayos) entonces es como si Henry James no existiera.

Por eso digo que no hay libros sino el recuerdo de haberlos leído o escuchado. La literatura es como una red de cuerpos con recuerdos en común filtrados por la experiencia. En este sentido se parece a una congregación religiosa o a un conjunto de reclusos que comparten ilusiones y deseos. Cuando se critica un libro no se juzga entonces la forma, el estilo, el tema ni los procedimientos sino que se delimita un grupo de personas a las que se desprecia por recordar, comentar, intercambiar y fomentar la producción de desperdicios, de la misma forma en que un ecologista se opone al entierro de desechos nucleares o un cartonero a la proliferación del plástico.

VIVIAN: Espero que su teoría sobre la fragilidad de la literatura contemple la posibilidad de que se produzca un cambio en el gusto de una misma persona.

CYRIL: Yo no hablaría de cambio sino de adaptación a las circunstancias. Si alguien tiene frío, busca el calor. Y si a alguien le gusta caminar, pero al andar siente que el piso está muy caliente o se encuentra con pedacitos de vidrio, es de esperar que se compre un par de ojotas o de zapatillas.

HORIZONTALES

1. Tesis filosófica según la cual sólo existe o solo puede ser conocido el propio yo.
7. Conjunto de zopilotes.
9. Número primo menor que cien igual a la división de dos pares de tres cifras por el promedio de la suma de sus mitades.
12. Sustancia amarillenta segregada por los animales sin dientes.
15. Juego de mesa chino en el que cinco jugadores se enfrentan con el objetivo de acaparar la mayor cantidad de piezas redondas y negras, evitando las cuadradas y blancas.
24. Diosa de la guerra azteca caracterizada por su prodigalidad, madre de Huitzilopochtli y Tezcalipoca.
32. Desinencia verbal de tercera persona del plural con valor genitivo en ciertos dialectos centroamericanos, especialmente entre las mujeres jóvenes.
36. (El último _____) Película alemana expresionista que inmortalizó a Hedda Gaber en la que un triángulo amoroso entre un hombre, una mujer y un pararrayos tiene un desenlace trágico.
40. Instrumento portátil utilizado para avistar objetos lejanos los días de lluvia.

VERTICALES

7. Forma familiar y figurada con la que se denomina al bigote espeso y poblado.
8. Antónimo de 17 horizontal.
10. Elemento químico, metálico y radiactivo, de número atómico 103, que pertenece al grupo de las tierras raras.
12. Antigua unidad de medida de los visigodos equivalente a 38 cm³.
34. Ave imaginaria a la que se atribuía la costumbre de yacer con mujeres vírgenes que daban a luz hijos con plumas.

36. Sistema de medición del tiempo ideado por Henry Sterling en el s. XVIII que consiste en reunir 24 personas formando un círculo en una habitación a los que se hace repetir la hora en forma sucesiva cada diez segundos.
38. Ritual de iniciación de los nativos de Nueva Guinea en el que se extirpa el ojo derecho del púber y luego se lo sirve en una sopa al miembro más anciano del clan.
42. Pasatiempo que consiste en llenar los huecos de un dibujo con letras.

Minuaturas negras

a Alfred Kubin

Un hombre camina desnudo con los ojos cerrados. Sus piernas están bien desarrolladas, pero tiene el pecho de un hambriento. Quizás porque lleva clavado en el brazo un moscardón del tamaño de un pájaro. O porque de su sexo y de sus manos cuelgan víboras que no podrían tragarlo, pero sí chuparle la sangre hasta convertir su cuerpo en un envase vacío.

* * *

Una mujer sin rostro está tirada en el piso con una mano abierta en tensión. Está embarazada, pero es poco probable que tenga un parto normal. Su vientre informe empieza casi en el cuello y se extiende hasta las rodillas. Bien podría guardar dentro suyo una docena de fetos, parecidos a esas manchas que caen del cielo como lluvia.

* * *

¿Qué le está diciendo ese hombre a la mujer que tiene al lado? ¿O son dos hombres los que hablan? Es imposible escucharlos en el murmullo ensordecedor de voces. Hay cientos de personas, todas hablando al mismo tiempo. No se sabe el motivo de la reunión ni por qué se dirigen con tranquilidad hacia la boca abierta con colmillos. A medida que se acercan al animal, las voces se

pierden y se desdibujan los rasgos humanos de los cuerpos. Los que están más lejos parecen papilla blanca.

* * *

Antes de hundirse junto a los restos de las otras naves, el marinero del bote a vela alza la vista y observa al monstruo. Lo primero que llama su atención es la extensión del cuello, pero más que la longitud lo extraña la facilidad con la que el cuello se dobla, como si careciera de huesos o articulaciones. El marinero se fija también en las manos del monstruo, en las uñas recién cortadas, y piensa que si no hicieran sombra sobre la ladera de la montaña, parecerían de un ser humano.

* * *

Después de la batalla, las aves de carroña huelen la muerte y vuelan en bandada. Van a atravesar el lago con islotes y esos tres arbolitos resecos. Van a cruzar la cadena montañosa que tiene la forma de un cuerpo humano recostado. Van a disputarse la carne reseca, porque no saben cuándo va a ser la próxima vez en que vayan a comer, ni si quedan en el mundo especies a las que devorar aparte de las aves de carroña.

Estimado colaborador:

Nos es grato dirigirnos a usted para solicitarle que, si realmente desea seguir colaborando con nosotros, abandone la pedantería y la mezquindad que caracterizan su último artículo. Ya en ocasiones anteriores pudimos percibir su tendencia al uso de retruécanos y solecismos. Estos defectos podrían pasar desapercibidos en la vida cotidiana, o incluso hacerla más llevadera, pero no así cuando se tropieza por escrito con éstos a cada rato. Nuestra política supone un intercambio que permita establecer un diálogo franco, que abra las puertas al lector hipotético. ¡Al lector nunca hay que dejarlo afuera! Cuando el lector se queda afuera, el autor se queda adentro, solo, no lo visita nadie y entonces se aburre como un tonto o empieza a fabular ideas raras que no tiene con quién compartir. Por eso, después de distintas deliberaciones y consultas con el consejo editorial, quería preguntarle: ¿a quién carajo se dirige cuando menciona la escuela de Toronto? Quiero aclararle que nadie le hubiera cuestionado, por dar un ejemplo, una referencia al círculo de Praga o a la escuela de Frankfurt. ¿Quién no escuchó hablar alguna vez de la escuela de Frankfurt? Es tan fácil imaginar a un grupo de amigos regordetes y con tendencia a la calvicie parados frente al puesto de embutidos de la Alexanderplatz, leyendo el Frankfurter Zeitung mientras discuten de política nacional y ponderan los atributos físicos de las jovencitas rusas. Ah,

Frankfurt... El pensamiento crítico fluye como el chorro sin espuma de un barril de cerveza. En cambio: Toronto. ¿Quién conoce a Toronto? Toronto es una página en blanco, un hueco virgen y vacío de donde sólo puede nacer la nada. Imagínese un manto de nieve informe que no permite el paso de transeúntes, el traslado de automóviles ni la reunión de desconocidos, sino que condena a las personas a una soledad tétrica donde sólo se intercambian gestos vacíos y muecas de desconcierto. Eso es Toronto. Para que entienda lo que le digo: una vez conocí a una mujer que investigó el pensamiento vivo de los miembros de la escuela de Toronto y se sumergió tanto en sus obras que nunca volvimos a saber de ella. Toronto es un abismo. Por eso nunca se formarán escuelas en Toronto –fuera de las escuelas para niños– que valga la pena nombrar, y no se hará referencia a ninguna escuela de Toronto en esta revista, por lo menos mientras yo sea el editor y usted un mero colaborador ocasional.

Desde ya muchas gracias por su atención.

El Editor.

OSHO sale de los bastidores y se cae sobre el escenario. Se queda echado en el piso. BUCAY aparece en el escenario, se tropieza con OSHO y se cae.

BUCAY: ¡Caray! ¡Parece que me tropecé con Osho!

OSHO (levantándose): ¡Siempre lo mismo! No hay paz. (Se levanta, se tropieza con BUCAY y se cae) ¡Parece que me tropecé con Bucay!

BUCAY (levantándose): ¡No se puede estar tranquilo! (Se levanta, se tropieza con OSHO y se cae) ¡Carajo! ¡Me tropecé con Osho otra vez!

OSHO (levantándose): ¡Siempre una piedra en el camino! (Se levanta, se tropieza con BUCAY y se cae) ¡No puede ser! ¡Me tropecé con Bucay otra vez!

BUCAY (levantándose): ¡No se puede creer! ¡Ya no hay respeto! (Se levanta, se tropieza con OSHO y se cae) ¡Carajo! ¡Me tropecé con Osho otra vez!

OSHO (levantándose): ¡Me están jodiendo! (Se levanta, se tropieza con BUCAY y se cae) ¡Otra vez con Bucay!

BUCAY (levantándose): ¡Carajo! ¡No puede ser! (Se levanta, se tropieza con OSHO y se cae) ¡Con Osho!

OSHO (levantándose): ¡Me están jodiendo! (Se levanta, se tropieza con BUCAY y se cae) ¡Con Bucay!

BUCAY (levantándose): ¡Carajo! (Se levanta, se tropieza con OSHO

y cae sobre los bastidores) ¡Con Osho!

OSHO (levantándose): ¡Me están jodiendo! (Se levanta, se dirige a los bastidores; desde fuera de escena) ¡Con Bucay!

(Telón).

Ni cielos, ni neutrinos ni bananas: en el principio fueron los muebles. Dios creó a la mesa, le sacó una pata y creó a la silla para que le hiciera compañía. Como nadie se sentaba a la silla, creó a las plantas, pero éstas, perezosas, prefirieron la tierra. Decepcionado, Dios creó a los animales, pero estos saltaban de un lado al otro (canguros), aplastaban las sillas (hipopótamos) o no llegaban a la altura de la mesa (hormigas). Entonces fue cuando se le ocurrió crear a los seres humanos y comprobó que estos sí podían sentarse sobre una silla (“son perfectos, están hechos a mi imagen y semejanza”, gritó). Sólo le quedaba crear al resto de las cosas, para que éstas crecieran, se multiplicaran y reprodujeran entre sí.

1.

Las Fuerzas Reactivas pusieron el grito en el cielo. ¿Qué hacía una araña en la corte del emperador desnudo? De inmediato la prensa tejió una campaña difamatoria que prendió rápido en la población. La dudosa moral sexual de la araña y sus costumbres se discutían en los cafés, las peluquerías y los talleres mecánicos. Durante cinco días las paredes de la Ciudad Imperial se llenaron de pintadas que un cuerpo especializado se ocupaba de borrar:

DESAYUNE MOSCA CALIENTE
LA ARAÑA ES EL MENSAJE
MI ALIENTO ES INSECTICIDA

2.

Ni lento ni perezoso, el Ministro de Protocolo y Propaganda organizó una recepción oficial donde se sirvieron los más exquisitos patés de mosca. La araña encontró insólita la recepción. En una entrevista declaró que era un ser sencillo que rehuía de los placeres de la carne.

3.

La araña participó de la inauguración del primer tramo de la Autopista Nacional, una recta de hormigón construida antes de que se popularizara el automóvil para que el ojo y la mente se

deleitaban en la contemplación de la distancia. En un noticiario de la época se puede observar a la araña subida al hombro del emperador mientras éste posa para unos fotógrafos dando unas paladas que simbolizan el esfuerzo del pueblo. En las fotos sucesivas que forman parte del Archivo General se puede observar el recorrido de la araña extranjera avanzando por la autopista como distraída o pendiente de un evento distante.

4.

Después de una Cena Oficial, la araña participó de un baile de disfraces. En el baile, las prostitutas se disfrazaron de cocheros, los cocheros de mozos, los mozos de soldados y los soldados de civiles. La araña no llevó disfraz. Como nadie la conocía, se disfrazó de sí misma.

5.

Antes de abandonar el Imperio, la araña recibió el ofrecimiento de una cátedra de filosofía en la universidad, que rechazó. De todos modos, se publicaron en una cuidadosa edición sus obras completas, y se la presentó como una pensadora del futuro, alguien que podía sopesar en serio los conceptos sin caer en las trampas de la compasión. En la contracubierta del volumen se incluye un fragmento que sintetizaría su obra: “Todo aquel que comprenda que al cometer un crimen disfrutará de una vida más perfecta de la que podría obtener a través del ejercicio de la virtud sería un estúpido si no actuara según sus convicciones; para este hombre, que algunos llaman perverso, el crimen es la virtud”.

Los brazos metálicos se estrellaron, al amanecer, con la música cursi de la ciudad. Una lámpara dibujó la sombra de un objeto informe. Dos cuerpos enfrentados de espaldas formaron, para un observador cercano, la base de un triángulo isósceles. El pájaro hizo el mismo recorrido de siempre: entró por la ventana, picoteó un mechón de pelo, voló como un ciego hasta el espejo y siguió de largo. El hombre se movió de a poco hacia atrás. Sintió algo que le desgarraba la piel. Se dio vuelta y vio a una mujer de ojos líquidos, intraducibles, que tenía un animal a sus pies. La mujer llevaba un anillo irisado en uno de sus dedos. El animal tenía la boca manchada de sangre.

–Soy Clara –dijo la mujer–. Tengo 34 años, estoy separada y tengo una hija.

las siguientes instrucciones:

1. Perfore el orificio indicado en la figura con la letra B y luego coloque en su interior el elemento A.
2. Agite suavemente.
3. Espere 5 minutos.
4. Conecte el cable de alimentación al tomacorriente.
5. Presione la tecla de encendido.
6. Gire la perilla de alimentación hacia la derecha hasta que la luz roja del panel frontal empiece a parpadear.
7. La primera vez que toque el aparato sentirá una ligera descarga eléctrica. No se asuste, es normal.
8. Antes de que el aparato empiece a funcionar deberá completar el proceso de inicialización:
9. Presione la tecla REC y grabe el nombre de su mascota. En caso de no tener mascota, puede ser el nombre de su cónyuge o vecino.
10. Ingrese su fecha de cumpleaños desde el teclado alfanumérico. Este teclado cuenta con un sistema de seguridad de fábrica que impide el acceso a los desconocidos. Como usted todavía es un desconocido, no podrá utilizarlo. Salte al paso 15 y vuelva a repetir esta operación después de haber terminado el proceso de reconocimiento del teclado para amigos.
11. Ingrese la distancia en metros desde su ubicación actual hasta el semáforo más cercano.

12. Ingrese el número total de dedos (humanos y animales) vivos o muertos presentes en la habitación en la que se encuentra. En caso de realizar esta operación en un espacio abierto con el sistema de batería, podrá indicar el número aproximado de dedos. Si el valor que ingresa tiene un error mayor al 5% el proceso de inicialización se cancelará automáticamente.

13. Elija su color favorito (por su seguridad, se recomienda no elegir colores primarios).

14. Indique su disponibilidad horaria para los días martes entre las 14 y las 18 horas.

15. Si él la engaña con otra Ud...

a. se busca un amante

b. le dice que que tiene que elegir entre las dos

c. le sirve la sopa fría

16. Presione el pedal del medio hasta que la impedancia alcance el nivel deseado.

17. Realice este paso sólo si se considera un usuario experto en los sistemas RTX-4001, ZJH-23 o similar. Tome el auricular y acérquelo a su oído. Escuchará la palabra clave que necesita para el resto del proceso. Memorícela pero no la anote, o hágalo de forma cifrada. En caso de olvidar la clave no podrá recuperar-la nunca jamás.

18. No se ponga nervioso. Descanse un poco. Tome un refresco o algo de aire.

19. Retrocede 10 casilleros.

20. Llegado a este punto el aparato debería funcionar normalmente. Puede disfrutar de todos sus beneficios. Si no obtiene el resultado esperado, vuelva al paso 7.

21. Si el aparato sigue sin funcionar puede que se trate de una incompatibilidad de caracteres. Altere ligeramente su personali-

dad en los rasgos de agresividad, tolerancia o locuacidad y pruebe de nuevo.

22. En verano es posible que sienta un leve zumbido que sale del interior del equipo. Si la sensación térmica supera los 37° es posible que el zumbido se convierta en un aullido ululante. Utilice en este caso el canal de desvío sonoro que le permite emitir el ruido en la dirección de quien le haya hecho daño en la vida (en caso de conocerlo) o apague el interruptor principal antes de enloquecer.

23. Entre las sustancias que pueden alterar el buen funcionamiento del equipo se encuentran: el monóxido de carbono, los estornudos, la coca-cola, la salsa de tomate, la baba del diablo y el jugo gástrico.

24. En caso de emergencia no tocar el equipo. Alejarse y salir corriendo antes de que explote (5 de cada 10.000 casos según experimentos conducidos en los laboratorios de Beijing y 1 de cada 2 casos en experimentos de laboratorio realizados en Massachussets; se sugiere, en consecuencia, utilizar el equipo en Oriente).

AXIOMAS

Las características diagonales entran en conflicto entre sí.

Las características horizontales se potencian entre sí.

Las características verticales se oponen entre sí.

PROPÓSITOS

El propósito de conocimiento entra en conflicto con el propósito de pensamiento.

El propósito de cambio potencia el propósito de especulación.

El propósito de caos se opone al propósito de equidad.

EVALUACIÓN

La corazonada entra en conflicto con la evaluación teórica.

La evaluación teórica potencia la evaluación experimental.

La evaluación de expectativas se opone a la evaluación de precisión.

MOTIVACIÓN

La motivación para sentir entra en conflicto con la motivación para razonar.

La motivación para luchar potencia la motivación de control.

La motivación de descontrol se opone a la motivación para ayudar.

METODOLOGÍA

La metodología deductiva entra en conflicto con la metodología inductiva.

La metodología deductiva potencia la metodología reductiva.

La metodología de la evaluación se opone a la metodología del rechazo.

EJEMPLO

Asunto: Sospecha.

Determinación: Inquebrantable.

Problema: Orden.

Síntoma: Inercia.

Respuesta: Cambio.

Única habilidad: Falsedad.

Solución: Caos.

GLOSARIO

PASADO: Lo que ya sucedió. Puede ser alterado.

DESEO: Recuerde la historia del perro y el hueso. El perro saltó a la laguna para alcanzar el hueso que aparecía reflejado y se quedó sin hueso.

PREOCUPACIÓN: Como la confianza, mira hacia el futuro, pero se basa en una proyección negativa.

HABILIDAD: Capacidad real para lograr algo. Puede estar dificultada por limitaciones impuestas por uno mismo.

CONCIENCIA DE SÍ: Alguien puede no saber quién es realmente, pero siempre sabrá quién cree que es.

CONOCIMIENTO: Aquello que se considera verdad. La brecha

entre lo que se conoce y lo que es verdadero puede crear evaluaciones imprecisas.

FALTA: Cuando una persona siente una carencia, no está conforme con lo que posee y necesita algo más para sentirse satisfecha.

CONFIANZA: Creencia en la exactitud de las expectativas.

ESTRATEGIA: Plan para alcanzar objetivos.

CONDICIONAMIENTO: Repuestas basadas en la experiencia o el entrenamiento.

SUEÑO: Un futuro deseado que no entra dentro de las expectativas razonables.

Indice

Fuerzas colectivas equilibradas	Pág. 00
Malentendido	Pág. 00
Sobre el gusto literario	Pág. 00
Palabras cruzadas	Pág. 00
Miniaturas Negras	Pág. 00
Toronto no	Pág. 00
Bucay y Osho	Pág. 00
El origen del mundo	Pág. 00
Der Spinner	Pág. 00
Clara	Pág. 00
Siga atentamente	Pág. 00
Personalidad Inc.	Pág. 00